



Dirección General



*“Padre conságralos en la verdad. Tu Palabra es verdad”*  
Jn. 17,17

## Querida familia Anunciata

*“Alabados sean Jesús y María, ahora y para siempre”*

Con las palabras del Señor en el capítulo 17 de San Juan, conocido como el discurso sacerdotal de Jesús que nos dice: Padre conságralos en la verdad, tu Palabra es la verdad”. (Jn. 17,17), vengo a recordarles la cita que tenemos del 8 al 12 de octubre, aprovechando la semana de receso en las actividades escolares y académicas de las obras educativas, con el objetivo de que todas y todos podamos participar en nuestro **Congreso de Vida Consagrada Anunciata**.

No podemos pasar desapercibidas/os ante este gran regalo que nos hace el Papa Francisco al promulgar un año para la Vida Consagrada en el marco de los cincuenta años de la Perfectae Caritatis del Concilio Vaticano II. Es un año de gracia, de reconfiguración con Cristo, que generosamente nos ha llamado a tan grande vocación. En este carrerismo de nuestro caminar vocacional, seguramente hemos experimentado la asedia, el cansancio, la frustración, y en ocasiones hemos dicho ya no más. Pero el Señor sigue estando ahí, alentando nuestros pasos, dando sentido a nuestro ritmo, y como el profeta Elías en el desierto, nos sigue diciendo, levántate, come y bebe que aún te falta mucho por caminar.

Un **Congreso de Vida Consagrada Anunciata**, parodiando los escritos de nuestra amada fundadora, es como hacer un alto en el camino y sacudir el polvo que se nos ha pegado a los pies y no nos deja avanzar como quisiéramos o como el Señor lo espera, es un descanso del alma fatigada y cansada. (Directorio). Es un alto en el camino para examinar, para escrutar como estoy viviendo mi consagración, si me siento a gusto con la elección que el Señor ha hecho de mí, o por el contrario ando como Job, he renegando del día en que el Señor fijó su mirada en mí y me llamó?.

El Señor Jesús nos quiere dar la oportunidad de encontrarnos como familia Anunciata y celebrar agradecidas/os el don de nuestra consagración, para que podamos como familia, reflexionar en lo que nos es tan propio y reencontrar el sentido de nuestra consagración, que nos permita volver a reenamorarnos, reencantarnos de Aquel, que debe ser en todo tiempo y lugar el centro de nuestra vida: “JESUS”.

Estamos llamadas y llamados a vivir esta consagración, como un continuo KAIROS. Dios que pasa a través de nuestra vida y nos va dejando el aire fresco de su Espíritu y no como un simple KRONOS, el tiempo que pasa sin más, llenando nuestros días de rutina, apatía e indiferencia. Nuestra amada fundadora, nos invita a mirar la vocación como esa mirada potente de Dios al alma, nos dice que la Vida Consagrada es una llamada y hemos de dar la mejor de las respuestas. (Conf. Oremos con la Doctrina). Nos continúa diciendo, que la profesión religiosa, es la respuesta oficial e

irrevocable de un alma al llamamiento de Dios y por eso la fidelidad entera, depende de saberle decir sí a Él, en ciertos momentos decisivos de la vida.

La consagración como don de Dios, es para cada persona que la acoge, para las familias religiosas y para toda la Iglesia, una enorme riqueza; de aquí la importancia de reflexionar y discernir como familia anunciata, las exigencias que esta, nos plantea, teniendo en cuenta el espíritu de renovación que se ha venido pidiendo desde el Concilio, según los signos de los tiempos y los lugares en donde hacemos presencia evangelizadora.

Hemos de recordar que la vida consagrada se cimenta sobre tres grandes pilares y estos son: La *experiencia de Dios*, teniendo su fuente en la Eucaristía y la Palabra, la *fraternidad*, como la fuerza que ayuda a descubrir que Dios es comunidad y nuestra comunión está inserta en la Trinidad y la *misión*, con la certeza de que Dios cuando llama es para una misión, que da frutos abundantes si ha pasado por la vivencia de la oración y la fraternidad.

Esperamos pues que este CONGRESO o encuentro de familia, sea un estímulo y motivación para continuar el caminar en nuestro quehacer vocacional, especialmente las Hermanitas que celebran sus bodas de Oro y Plata, cuyo testimonio de fidelidad nos entusiasma a continuar nuestra marcha. Las y los esperamos con gran cariño fraterno. Respondamos con alegría, a este llamado que el mismo Señor, nuestra Superiora General la Virgen María y Madre Berenice nos hacen. No olvidemos que es el Señor, el que hace nuevas todas las cosas, y será El quien nos regale un nuevo amanecer en nuestra vida de consagración anunciata y la gracia de tener muchas vocaciones para fortalecer nuestra gran familia. La llegada será el jueves 8 de octubre en la tarde (4.00 p.m.) y, se concluye el 12 de octubre, después de la Eucaristía y el almuerzo; el aporte por los cuatro días es de 200.000 mil pesos por participante. Adjunto a la carta va la ficha de inscripción, es muy importante confirmar la participación, para una buena logística hasta el 30 de Agosto del año en curso.

Me despido, con las palabras siempre actuales de nuestra Madre Fundadora, en la Escuela Espiritual o Directorio. *“que nada de lo que pasa en nuestra amada Anunciación nos deje indiferentes para bien o para mal”*. Que quienes no puedan asistir por alguna circunstancia de peso mayor, se unan en oración a fin que la renovación y reconfiguración de la Familia Anunciata con Cristo, sea completa, sea como un nuevo pentecostés es decir *a vino nuevo, odres nuevos*.

En nombre de las Hermanitas del Gobierno General y Provinciales, les agradezco la acogida a este gran encuentro de familia. Sean todos y todas bienvenidas y bienvenidos, a este gran acontecimiento Anunciato.

Servidora en Jesús y María.

  
H EFIGENIA TRUJILLO LOPEZ  
Superiora General